

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

La Guerra del Paraguay y las representaciones de la nación argentina: antecedentes, balances y propuestas.

Baratta, María Victoria.

Cita:

Baratta, María Victoria (2009). *La Guerra del Paraguay y las representaciones de la nación argentina: antecedentes, balances y propuestas*. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/1332>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**La Guerra del Paraguay y las representaciones de la nación argentina:
antecedentes, balances y propuestas**

Baratta, María Victoria

Introducción

Esta ponencia oficia como una presentación académica de mi proyecto de tesis doctoral “La Guerra de la Triple Alianza y el proceso de construcción de la identidad nacional argentina (1864-1870)” radicado en el Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”, por el que obtuve una beca doctoral tipo I del CONICET.

Nos proponemos evaluar desde una perspectiva histórica el impacto de la guerra en el proceso de construcción de la identidad nacional argentina. En ese sentido, a nivel general, esta investigación busca constituirse como un aporte para la comprensión del proceso de formación de identidades político-comunitarias en el Río de la Plata y, a su vez, en una contribución a los estudios sobre la Guerra de la Triple Alianza y su impacto en nuestro país. Elegiremos como recorte temporal de estudio el período de duración de la guerra (1864-1870), aunque podremos ampliar este recorte hacia los orígenes o repercusiones inmediatas según el devenir de la investigación.

Existe actualmente un amplio consenso historiográfico en el cual se destaca el carácter construido de las naciones. Dentro de la historiografía argentina se desarrollaron diversos debates en torno a las representaciones de la nación. Los análisis sobre la temática abarcan hasta mediados del siglo XIX y vuelven a surgir recién para centrarse en el período posterior a 1880, fundamentalmente, como reacción frente al proceso de inmigración. Persiste entonces un tramo entre mediados de siglo y la consolidación del Estado nacional que no ha sido abordado por estos estudios.

Un acontecimiento decisivo ocurrido durante esos años fue la Guerra de la Triple Alianza, también conocida en nuestro país como Guerra del Paraguay y Guerra contra la Triple Alianza o Guerra Grande en Paraguay. El conflicto fue protagonizado por Paraguay y los tres países signatarios de la Triple Alianza –Argentina, Brasil y Uruguay- y provocó fuertes oposiciones y resistencias, tanto a nivel material como discursivo. La Guerra del Paraguay fue la guerra entre estados más sangrienta y larga

en la historia de América Latina. La contienda se extendió por más de cinco años, finalizó solo con la muerte del presidente paraguayo Francisco Solano López y se cobró cientos de miles de vidas tanto en combate como por enfermedades asociadas a la guerra. El conflicto bélico tuvo un profundo efecto en los cuatro países beligerantes. En el caso argentino la contienda aparece entrelazada con el proceso de formación del Estado nacional.

Sin embargo la literatura secundaria argentina sobre la guerra no ha problematizado sobre el proceso de construcción de la identidad nacional. Los trabajos sobre la contienda se han caracterizado por la narración de los acontecimientos militares, por el énfasis en los aspectos político-diplomáticos y por la búsqueda de sus causas, responsables y consecuencias. Según Bethell (1996) desde fines de la década de 1970, la guerra ha recibido poca atención por parte de los historiadores. Si bien existen estudios innovadores, los más influyentes corresponden a la historiografía brasileña. Los recientes trabajos argentinos sobre la temática han sido escasos y no se han detenido en la problemática de la nación.

En esta ponencia realizaré una aproximación al estado de la cuestión sobre el estudio de las representaciones de la nación durante la guerra. Me propongo señalar los vacíos temáticos, ofrecer propuestas de trabajo e hipótesis tentativas. Para tales fines, debemos comenzar por repasar los aportes teóricos que nos servirán de apoyatura y guía. En segunda instancia, revisaremos los trabajos referentes a la conformación de identidades políticas y representaciones de la nación en el Río de la Plata. Luego examinaremos los estudios específicos sobre la Guerra del Paraguay y su impacto en la Argentina. Para concluir formularemos algunas propuestas metodológicas de trabajo e hipótesis preliminares.

I

Desde mediados del siglo XIX la nación comenzó a ser concebida como una esencia con origen lejano y difuso por las perspectivas románticas. Esta visión suponía la coincidencia entre nación, cultura, territorio e identidad; se trataría de una comunidad que se otorga una identidad común por compartir un origen étnico, una lengua, una religión.

A despecho de estos tradicionales enfoques románticos y esencialistas, los trabajos más recientes parten de plantear el carácter histórico y moderno de las naciones y las nacionalidades. Estos estudios son en gran parte deudores de la obra de Ernest Renán y su discurso *¿Qué es una nación?* del año 1882. El acuerdo puede percibirse, en el campo historiográfico, a través de la generalización de estudios en los que se destaca el carácter artificial, construido e imaginado de las naciones y de sus supuestos elementos idiosincrásicos y que, por tanto, entrecruzan una perspectiva de análisis política y una cultural (Anderson, 1993; Delanoí y Taguieff, 1993; Gellner, 1988; Hobsbawm 1995)

Entre los autores más importantes de la renovación mencionada encontramos a Ernest Gellner y Eric Hobsbawm quienes comparten el elemento de invención e ingeniería social que interviene en la construcción de las naciones. Eric Hobsbawm (1998) sostiene que la aspiración a formar naciones-estado a partir de no-naciones-estado fue un producto de la Revolución Francesa. El criterio histórico de la categoría nación implicaba la importancia clave de las instituciones y la cultura de las clases gobernantes o minorías selectas preparadas. La nación no era un desarrollo espontáneo sino elaborado, era una fabricación. De allí la importancia de las instituciones capaces de imponer uniformidad nacional, sobre todo la educación estatal, los puestos de trabajo estatales y el servicio militar en aquellos países en que fuera obligatorio. Con relación a la relevancia de la institución militar, tomaremos en consideración la perspectiva que considera a la guerra como motor de la formación y transformación de los estados nacionales (Tilly, 1993) La guerra se convierte en experiencia homogeneizadora hacia dentro de los estados y heterogeneizadora hacia fuera, entre los estados. De esta manera cristalizan los símbolos nacionales. La contienda se transforma en una experiencia homogeneizadora cuando los soldados representan la vida de una nación en oposición a otra u otras naciones.

La idea de fabricación de las naciones llevó a Gellner a atribuirles un carácter de ilegitimidad y falsedad. Estos atributos son cuestionados por Benedict Anderson. Retomaremos para nuestro proyecto la definición que proporciona el mismo Anderson en su trabajo *Comunidades imaginadas* en cuanto a concebir a la nación como “una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana (...) Las comunidades no deben distinguirse por su falsedad o legitimidad, sino por el estilo con el que son imaginadas” (Anderson, 1983: 23,24). Imaginación y creación no tienen entonces relación con la verdad y la falsedad. “La imaginación de la pertenencia es

constitutiva de todo proceso de identificación. Por ello, la imaginación de pertenencia no podría ser falsa, ya que es muy real, efectiva y poderosa.” (Grimson, 2007; 19). A los fines operativos de esta etapa de la investigación tomaremos dicha concepción de nación, en el sentido de una comunidad de pertenencia no solamente política sino también cultural. En este enfoque las naciones son consideradas como comunidades constituidas en el nivel del imaginario colectivo. Los imaginarios sociales según Bronislaw Baczko constituyen las representaciones colectivas, ideas-imágenes de la sociedad global y de todo lo que tiene que ver con ella. En ese sentido, consideramos de utilidad la perspectiva de Baczko, para quien las sociedades se entregan a una invención permanente de sus propias representaciones globales a través de las cuales se dan identidad, perciben sus divisiones, legitiman su poder o elaboran modelos formadores para sus ciudadanos (Baczko, 1991).

No obstante la definición de nación elegida, no debemos suponer la existencia de una única forma de identidad. En este sentido nos será de utilidad el marco de Reinhart Koselleck para quien los significados de los conceptos, en este caso el de nación, no son unívocos, ni pueden establecerse necesariamente en una línea de continuidad con los significados de nuestro presente. Los conceptos traducen la diversidad de la experiencia histórica (Goldman, 2008). Al no existir una única forma de identidad, utilizaremos la noción de identidades político-comunitarias para hacer referencia a aquellas que dan cuenta de la pertenencia o adhesión a una comunidad sociopolítica que se pretende soberana –lo que actualmente constituye la identidad nacional en relación a la nación–, y no a las de carácter faccioso o partidario (Wasserman, 1997). Estudiaremos estas representaciones en el discurso de las elites, particularmente las letradas, debido a su capacidad para articular discursos que pudieran tornarse socialmente significativos y por pertenecer, estar cercanas o servir a algunos de los Estados o facciones en pugna dada su falta de autonomía respecto de la política. Recientes investigaciones han cuestionado el papel exclusivo que Anderson otorga a la alfabetización y los materiales impresos en el proceso de formación de la nación, haciendo hincapié en la necesidad del estudio de la cultura popular (De La Fuente, 2007). Reconocemos que el estudio sobre la conformación de la identidad nacional también puede incluir análisis de este tipo. Sin embargo, a los fines operativos de esta etapa de investigación y ante la ausencia de estudios sistemáticos sobre la materia durante el período, nos centraremos en el estudio de la cultura letrada.

II

A pesar de la importancia de la Guerra del Paraguay en el proceso de formación del Estado nacional (Oszlak, 1982, Halperín Donghi, 1995) no existen análisis sobre lo sucedido con las identidades político-comunitarias y las representaciones de la nación durante la contienda. Sin embargo la temática ha merecido importantes estudios para períodos anteriores y posteriores.

Las obras fundadoras de nuestra historiografía jugaron un papel central en la invención de la idea de una nación preexistente. Esta opinión era compartida por Vicente Fidel López y Bartolomé Mitre; ambos sostenían que la idea de nación existía desde los tiempos coloniales y era anterior a los estados provinciales (Buchbinder, 1994). Tradiciones historiográficas posteriores mantuvieron este presupuesto sobre el surgimiento de la nación; La Nueva Escuela Histórica y Tulio Halperín Donghi en su obra *Revolución y Guerra* (1972) son ejemplos de esta continuidad.

Los trabajos de José Carlos Chiaramonte establecen una ruptura de este consenso. Durante el proceso de independencia y a lo largo de toda la primera mitad del siglo XIX no existían identificaciones nacionales sino que prevalecían las identidades provinciales y la identidad americana (Chiaramonte, 1983, 1997). A partir del proceso de independencia no hubo un pasaje directo de la soberanía del rey a la soberanía de la nación, sino que aparecieron distintos sujetos políticos que reclamaron el ejercicio de la misma como las ciudades, los pueblos, y las provincias (Goldman, 2008). Los proyectos de organización nacional no se fundaban en sentimientos de identidad o por compartir determinados rasgos étnicos sino fundamentalmente en pautas contractuales. El principio de las nacionalidades tardaría en cobrar importancia como fundamento de la nación. El Estado nacional sería el artífice de la nacionalidad argentina y no su consecuencia. Según Fabio Wasserman y Nora Souto, durante esta época, buena parte de las disputas referidas a la posibilidad de erigir nuevas unidades políticas se articularon en torno al concepto de nación: “El concepto de nación devino así un concepto clave en la vida pública del período tanto por su capacidad para condensar experiencias como por la de anunciar formas posibles de organización” (Souto y Wasserman en Goldman ed, 2008: 85). Para el caso de la Guerra del Paraguay, que involucró otras naciones en conflicto, es interesante remarcar un exponente de la

historiografía uruguaya, Real de Azúa, cuya obra fue criticada por Chiaramonte. Si bien Real De Azua consideraba inexistente la nacionalidad uruguaya en el momento de producirse la creación de ese Estado a fines de la década de 1820, aseguraba que sí podía existir la nación argentina, lo cual le permitía sostener la posibilidad de que la Banda Oriental hubiera podido formar parte de la misma (Real de Azúa, 1990: cap. 26).

La visión de Chiaramonte ha sido objeto de críticas. Pilar González Bernaldo (1997) sostiene que las concepciones rivales de soberanía no anulan toda identificación con la nación sino que nos conducen a pensarla de otro modo. En este sentido la autora vincula la idea de nación a dos figuras del imaginario político: la sociabilidad y la civilidad. Por otra parte Jorge Myers (1999) reconoce la eficacia de los argumentos de Chiaramonte para refutar aquellos más dogmáticos de la historiografía tradicional. Sin embargo Myers puntualiza sobre algunas debilidades metodológicas: el descuido del orden de lo cultural y la utilización exclusiva de fuentes letradas y sobre todo jurídicas que no dan cuenta de los fenómenos que describe. Además Myers coincide con González Bernaldo al postular que es legítimo suponer una coexistencia de diversas identidades comunitarias pero que ello no nos excluye del problema de una identidad transregional preexistente, sin por ello suscribir a la vieja hipótesis sobre la nación.

Durante el período rosista el concepto de nación fue objeto de arduas disputas. Los publicistas del gobierno de Rosas articularon una idea de nación que aunaba motivos nativistas –a veces con tintes xenófobos– junto a otros referidos a la necesidad de defender la unidad política y la defensa territorial de la Confederación (Myers, 1995). También procuraron identificar a la nación con el propio régimen y con Rosas, mientras que calificaban a sus opositores como antinacionales (Souto y Wasserman en Goldman ed, 2008). En una perspectiva que sigue los trabajos de Chiaramonte, Fabio Wasserman abordó el estudio de las identidades políticas y representaciones de la nación en la generación del 37. Su trabajo sostiene que fue durante el exilio de esta generación cuando se generalizó la identidad nacional argentina en su discurso (Wasserman, 1998). El concepto de nación reforzó su proyección hacia el futuro pues les permitía atisbar un horizonte de esperanza. Con la caída de Rosas se atenúan las visiones pactistas sobre la nación y comienzan a afianzarse las posturas étnicas (Souto y Wasserman en Goldman ed, 2008). Oscar Oszlak proporciona indicios para el estudio del tema de la nación en *La formación del estado en Argentina*, pero las identidades no están abordadas más que

de manera tangencial. La nación aparece allí como producto casi mecánico del proceso de consolidación del estado central.

De este modo los estudios sobre las representaciones de nación abarcan hasta mediados de siglo XIX y dan cuenta de una multiplicidad de identidades político-comunitarias. Los análisis sobre la temática vuelven a surgir recién para centrarse en el período posterior a 1880 tras la consolidación del aparato estatal y, fundamentalmente, como reacción frente al proceso de inmigración (Terán, 2000; Bertoni, 2001; Devoto, 2002). El proceso de consolidación de la identidad nacional llegará a un punto cúlmine durante la época del Centenario. Persiste entonces un tramo entre mediados de siglo y la consolidación del Estado nacional, una transición, que es la intención de este proyecto comenzar a estudiar. Cabe señalar en ese sentido que por transición no entendemos un proceso teleológico sino una época inestable, de rupturas, permanencias y cambios, en las que el resultado final no estaba escrito de antemano.

III

Un acontecimiento decisivo ocurrido en esos años, que implicó una redefinición de los procesos políticos en la cuenca del Plata, fue la Guerra del Paraguay. El conflicto fue protagonizado por Paraguay y los tres países signatarios de la Triple Alianza – Argentina, Brasil y Uruguay- y provocó fuertes oposiciones y resistencias, tanto a nivel material como discursivo. La contienda, inédita en América Latina por su magnitud, duración y consecuencias, aparece como acontecimiento clave para el asentamiento del Estado nacional argentino (Oszlak, 1982; Halperín Donghi, 1995, Pomer 2008). Tulio Halperín Donghi sostiene que la victoria liberal solo puede consolidarse a través de conflictos externos. Si bien Halperín Donghi y Oszlak se ocupan del período en cuestión, ni la Guerra del Paraguay –ni las representaciones sobre la nación- son el centro de sus argumentaciones. León Pomer (2008) por su parte estudia la guerra en sí, pero las identidades nacionales no son el eje de su estudio.

En el caso de otros dos países participantes de la guerra existen importantes referencias sobre la relación de la misma con la identidad nacional. José Murilo de Carvalho considera que la Guerra del Paraguay es un período privilegiado para revelar las representaciones de su patria. Más aún sostiene “A pesar de las dificultades en formar una imagen de nación que incorporase la realidad de la población, el Imperio vivió una

experiencia colectiva que fue el factor más importante de la creación de la identidad nacional desde la independencia hasta 1930. Se trata de la Guerra del Paraguay.”(Murilo de Carvalho, 1994: 410)

Por otra parte el historiador Thomas Lyle Whigham encaró la tarea de realizar una obra general sobre la guerra, cuyo primer tomo se denomina *The Paraguayan war: Causes and early conduct* (2002). La obra cuenta con un capítulo caro a nuestros intereses: “War and Nation Building”. Además la Revista *Nuevos Mundos* cuenta con una publicación del autor sobre el mismo tema. Sin embargo Whigham se especializa en el caso paraguayo. Como el mismo confiesa “Viendo la falta de tiempo, y mi deseo de aprender lo máximo de ustedes hoy día, no voy a tratar detalladamente los casos del Brasil, Argentina, y Uruguay, aunque no quiero dejar la impresión de que los considero de poca importancia. Al contrario, en sus esfuerzos para crear una nacionalidad, las élites de estos tres países compartieron mucho del mismo proceso que vemos en la Francia revolucionaria, la Alemania de 1848, y la Italia de Garibaldi. Por eso mismo, merecen nuestra atención. Pero aquí, veo que el Paraguay debe tomar el primer lugar en nuestro análisis y espero tocar la experiencia de los otros países quizás más tarde.”(Whigham, 2006) Este autor solo identifica un verdadero sentimiento nacional en Paraguay, y no en los otros países beligerantes. Sin embargo es una afirmación que como él mismo confiesa parte mucho más del estudio exhaustivo de un solo caso, el paraguayo.

Para el caso argentino, dos historiadores influyentes han deslizado en sus trabajos la idea de una íntima relación entre la guerra y la identidad nacional. José Luis Romero escribió en su trabajo *Las ideas políticas en Argentina* “También contribuyó eficazmente a asentar el principio de la unidad nacional la guerra del Paraguay, desencadenada en 1865. Un esfuerzo ciclópeo realizó entonces todo el país para afrontar el conflicto, y al cabo de cinco años había surgido, sobre las cenizas del sacrificio común, una idea más viva de la comunidad argentina” (Romero, 1956: 160,161). Sin embargo Romero no estaba estudiando la guerra por lo que no fundamenta ni analiza más a fondo su hipótesis. Por otra parte, en un trabajo que sí habla sobre la guerra, Leslie Bethell sentencia “En el balance, la guerra había contribuido positivamente a la consolidación nacional: Entre Ríos y Corrientes no rompieron filas; las rebeliones montoneras en varias provincias fueron suprimidas;

Buenos Aires fue aceptada como capital indiscutida de una república unificada, y la identidad nacional quedó considerablemente fortalecida” (Bethell, 1996: 16). No obstante Bethell no analiza el caso argentino, sino la guerra en general y sobre todo el papel de Gran Bretaña. Por esta razón nuevamente tenemos una afirmación que carece de una investigación minuciosa que la sustente.

Asimismo, la literatura secundaria sobre la guerra en nuestro país no ha problematizado sobre el tema de la nación argentina. Los trabajos sobre la contienda se han detenido principalmente en el examen de sus causas, consecuencias y responsables, en los aspectos político-diplomáticos y en la narración de los acontecimientos militares. Un breve repaso por estos abordajes comienza con Vicente Fidel López (1896) y Mariano Pelliza (1897) quienes focalizaron la atención en la culpabilidad de Francisco Solano López y en el advenimiento de la civilización para el pueblo paraguayo. En 1921 el Coronel Juan Beverina publicó una historia general de tinte militar sobre la temática. Fuera del país por estos años aparece el ya clásico libro de Pelham Horton Box, que más tarde sería traducido al castellano (Horton Box, 1958; otra obra clásica es también Kolisnki,1965). Hacia finales de los años 30 el argentino Ramón Cárcano enfatizó los aspectos político-diplomáticos y la manera en que Solano López fue derrotado. (Cárcano,1938; transitan esta línea también trabajos extranjeros como Frago,1934 y Cardozo,1945).

A partir de la década de 1960, el estudio de la guerra es retomado por el denominado revisionismo histórico, en su búsqueda de impugnación a la tradición liberal. La contienda es entendida como una agresión imperialista británica, cuyos títeres son el imperio del Brasil y Argentina, contra una nación autárquica y desarrollada (entre otros Pomer, 1968; Rosa ,1965; Atilio García Mellid, 1964; R. Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde, 1967). Fuera de la historiografía de nuestro país Chiavenatto (1979) y Fornos Peñalba (1979) abogaron por estas mismas ideas.

Según Leslie Bethell, desde fines de la década de 1970 la guerra ha recibido muy poca atención por parte de los historiadores. Un conjunto de temas promisorios (la guerra y la ciudadanía, la guerra y la construcción del estado, la guerra y la identidad nacional, entre otros) aguardan ser explorados: “La Guerra del Paraguay espera su historia moderna” (Bethell,19:1996). Si bien existen trabajos recientes innovadores -en los que se busca echar por tierra las ideas de revisionistas-, los más influyentes corresponden,

según Boris Fausto y Fernando Devoto (2008), a la historiografía brasileña (Salles, 1990; Doratioto, 2002). Llama la atención en este sentido que en el volumen de la *Nueva Historia Argentina* correspondiente al período 1852-1880, la Guerra del Paraguay aparezca solo escasamente mencionada y en artículos que no la tienen en el centro de su análisis (Bonaudo dir, 1999). Asimismo Alberto Lettieri abordó en su libro *La República de las Instituciones* (2000) el período comprendido entre 1852 y 1880, pero la guerra es poco analizada ya que su interés fundamental radica en el estudio de la década de 1870. Desde una tradición historiográfica diferente a la de la Nueva Historia Argentina, León Pomer escribe en el prólogo a la reciente reedición de su obra “No puedo ocultar lo que me parece significativo: la poca o ninguna importancia que los historiadores universitarios le dan a la guerra como objeto de investigación, siendo que fue un momento capital de la constitución del Estado argentino y dio un cuantioso aporte a la casi eliminación de un pueblo hermano” (Pomer, 2008: 9). La afirmación de Bethell es entonces más que pertinente para el caso argentino, participante decisivo en el desarrollo de la guerra.

Los recientes trabajos sobre la temática en nuestro país han sido escasos y no se han detenido en la problemática de la identidad nacional desde las elites argentinas. Dardo Ramírez Braschi (2000) estudió el impacto de la guerra en la provincia de Corrientes a través del análisis de la prensa y Miguel Angel de Marco (2003) la vida cotidiana en el frente. Si bien Liliana Brezzo analizó en un breve trabajo las representaciones de los argentinos, lo hizo solo desde la mirada de los manuales paraguayos (y no desde las mismas elites argentinas), buscando centrarse fundamentalmente en la historia del vecino país y sus relaciones de integración con Argentina (Brezzo, 2002). Además el período estudiado no se focaliza exclusivamente en la guerra, sino que parte de los efectos posteriores a la misma: la destrucción y reconstrucción de la memoria nacional paraguaya y las relaciones bilaterales principalmente durante el siglo XX. No obstante, como contribución a nuestro tercer objetivo específico, tomaremos los aportes que se desarrollan en ese mismo artículo sobre las representaciones de los paraguayos desplegadas en los manuales argentinos, a quienes se conocía poco y se les negaba su independencia. Hacia fines de 2008 El Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de San Martín organizó su quinto encuentro anual. Esta vez el tema elegido fue “La Guerra del Paraguay: historiografías, representaciones y contextos”. Se presentaron allí algunos avances, pero que no abordaban nuestra

temática específica o lo hacían de una manera tangencial. Los trabajos de las jornadas están publicados on line en la Revista *Nuevos Mundos*.

IV

La investigación tiene como propósito entonces examinar la incidencia que tuvo la Guerra del Paraguay (1864-1870) en el proceso de formación de la identidad nacional argentina. En tal sentido se plantea tres objetivos específicos y tres hipótesis que se corresponden con los mismos. En primer término procuraremos examinar las representaciones de la nación en el discurso de las elites argentinas durante la Guerra de la Triple Alianza con el objeto de establecer en qué medida incidieron en el proceso de formación de la identidad nacional argentina ya sea por aportar nuevos elementos o por resignificar otros preexistentes. En este sentido la guerra del Paraguay tendría una gran incidencia en el proceso de conformación de la identidad nacional argentina al dar lugar a nuevas representaciones de la nación y al resignificar elementos preexistentes en los discursos de las elites político-letradas.

En segundo lugar buscaremos establecer diferencias entre distintos grupos políticos y/o regionales y sus transformaciones durante el proceso bélico determinando su posible incidencia en el desarrollo de diversas representaciones de la nación, así como también en el de otro tipo de identidades político-comunitarias como las provinciales, regionales y americana. En el marco de los enfrentamientos internos desatados por la oposición a la guerra, se produjo también una disputa en torno a esas representaciones y a los contenidos de la identidad nacional argentina que se entrelazó con una redefinición de otras identidades político-comunitarias ya existentes como las provinciales, regionales y americana.

Por último pretendemos analizar las representaciones sobre los otros países beligerantes (Uruguay, Brasil y Paraguay) a fin de poder establecer en qué medida estas relaciones de alianza y oposición contribuyeron a la conformación de identidades político-comunitarias en Argentina. Este proceso de disputa y redefinición de identidades se nutrió también de las representaciones sobre los otros países que intervinieron en el conflicto, particularmente por la alianza con un antiguo “rival” como Brasil.

En cuanto a la metodología, la investigación propone desarrollar un cruce entre la historia política y la historia cultural tal como lo viene desarrollando la historiografía argentina sobre el siglo XIX, haciendo hincapié en las interacciones entre sujetos, prácticas, discursos y representaciones (Sábato y Lettieri, 2003). Retomando también algunas precisiones de la metodología de Koselleck –utilizadas también para el estudio de otros conceptos en el Río de la Plata- comprendemos a la nación como un concepto político fundamental que tiene la virtud de condensar algunas de las cuestiones más significativas y de vincular la historia política con la historia cultural (Goldman, 2008). En lo relativo a las fuentes conjugaremos un examen discursivo de las mismas con el de sus condiciones de producción, circulación y recepción (Chartier, 1992). Para ello tendremos en cuenta las diversas posiciones políticas e ideológicas, así como también la región desde la que escriben los autores o los públicos a los que se dirigen. Dada la importancia que tuvo la prensa como soporte en la circulación de discursos públicos (Alonso, 2004), muchos de ellos de carácter polémico, y por su capacidad de moldear representaciones, privilegiaremos su análisis en la investigación. Los periódicos proveyeron los medios necesarios para la representación del tipo de comunidad imaginada que es la nación (Anderson, 1993). De esta manera aspiramos a superar los enfoques que toman a la prensa como una fuente de información en tanto se trataría de un mero soporte de ideas, saberes y representaciones.

Las ideas, discursos y representaciones serán entendidas como productores de sentido, lo cual requiere conjugar un examen discursivo con el de sus condiciones de producción, circulación y recepción: rasgos formales y materiales, productores, públicos, marco legal, vinculaciones políticas con los gobiernos y con las facciones (Chartier, 1992). Para ello tendremos en cuenta las diversas posiciones políticas e ideológicas, así como también la región desde la que escriben los autores o los públicos a los que se dirigen. Procuraremos identificar y comparar diversas representaciones, tanto de la nación argentina como de los otros países beligerantes, así como también los posibles cambios que se hayan producido

El corpus se constituirá con una selección de diarios, periódicos y revistas aparecidos en diversas provincias de Argentina: entre otras *La Nación Argentina*, *La Tribuna*, *El Nacional*, *La América*, *El Cosmopolita*, *El Paraná*, *El Pueblo*, *Album de la Guerra del Paraguay*, *Correo del Domingo*, *La Capital*, *La Nación*, *La Prensa*, *La República*, *La*

Verdad, El Progreso, El independiente, El eco de corrientes El Mosquito. Estas publicaciones se encuentran en su mayoría en repositorios ubicados en la ciudad de Buenos Aires y en la ciudad de La Plata. Se tendrán también en especial consideración los aportes de otras fuentes no periódicas como documentos oficiales, cartas, folletos, testimonios, relatos, documentos institucionales, archivos, libros y manuales de historia de la época. Además de la ya conocida literatura militante producida por Juan Bautista Alberdi, Carlos Guido y Spano, José Hernández y Olegario Víctor Andrade (quienes cerraron filas en contra de la guerra) y de quienes, por el contrario, impulsaron la contienda como Bartolomé Mitre, buscaremos también analizar autores menos reconocidos.

Existen valiosos testimonios directos sobre la guerra como por ejemplo los escritos de Bartolomé Mitre, publicados en los volúmenes I-IV del Archivo del General Mitre (Buenos Aires, 1911-1913). Entre las primeras reconstrucciones sobre el desarrollo de la guerra existen breves relatos, basados en recuerdos privados, como los de José Ignacio Garmendia: *Batalla del Sauce* (1883), *Batalla del Píkisiry* (1884) y *La Cartera de un Soldado* (1890). En los trabajos de José Manuel Estrada, *Ensayo histórico sobre la revolución de los comuneros del Paraguay* y *La guerra de 1865* (1865)

V

Hasta hoy el proceso de formación de la identidad nacional durante la guerra ha sido tomado mayormente como un dato y no como un problema. En la perspectiva de algunos trabajos que vienen a mostrar la conexión entre guerra, política y cultura y en la de aquellos que postulan a la guerra como motor de la formación y transformación de los estados nacionales se buscará empezar a completar el hiato temporal y problemático sobre la cuestión nacional y asimismo producir un trabajo que comience a cubrir la relativa vacancia de estudios recientes sobre la Guerra del Paraguay en nuestro país

Bibliografía inicial

Alonso, P. comp (2004), *Construcciones impresas. Panfletos, diarios y revistas en la formación de los Estados nacionales en América Latina, 1820-1920*, Buenos Aires, FCE.

Anderson, B. (1993) *Comunidades imaginadas, Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, FCE.

Baczko, B. (1991), *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*, Buenos Aires, Nueva visión.

Barth, F. ed.(1976), *Los grupos étnicos y sus fronteras*, México, FCE.

Bertoni, L. (2001), *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas*, Buenos Aires, FCE.

Bethell, L. (1996) “The Paraguayan War (1864-1870)”, University of London, Institute of Latin American Studies, *Research paper* nro 46, 1996.

Beverina, J. (1921), *La Guerra del Paraguay 1865-1870 Resumen Histórico*, Diario La Nación, Buenos Aires.

Bonaudo, M. (dir) (1999), *Nueva Historia Argentina, Liberalismo, Estado y orden Burgués (1852-1880)*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

Brezzo, L. (2002) “Los manuales de historia argentinos y paraguayos. Una aproximación bilateral a las representaciones del Otro”, *Entrepasados*. Buenos Aires, N 20-21

Brezzo, L. (2003) “La historiografía paraguaya: del aislamiento a la superación de la mediterraneidad” en *Diálogos*, DHI/UEM, v. 7, p157-175.

Buchbinder, P. (1994), La historiografía rioplatense y el problema de los orígenes de la nación, en *Cuadernos del CLAEH II 69, 2da serie, año 19*, Montevideo.

Calhoun, C. (1994), *Social Theory and the Politics of Identity*, Oxford, Blackwell.

Cárcano, R. (1938), *Guerra del Paraguay, acción y reacción de la triple alianza*, dos volúmenes, Buenos Aires, Domingo Viau.

Cardozo, E. (1954), *Visperas de la Guerra del Paraguay*, El Ateneo, Buenos Aires.

Chartier, R. (1992), *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*, Barcelona, Gedisa.

Chiaromonte, J. C. (1993), “La cuestión regional en el proceso de gestación del estado nacional argentino. Algunos problemas de interpretación”, en Waldo Ansaldi y José Luis Moreno, *Estado y sociedad en el pensamiento nacional*, Buenos Aires.

Chiaromonte, J. C. (1997), *Ciudades, provincias y estados: orígenes de la nación argentina*, Buenos Aires, Ariel.

Chiavenatto, J.J. (1979), *Genocidio americano: A Guerra do Paraguai*, San Pablo, Ed Paz e Terra.

De La Fuente, A. (2007), *Los hijos de Facundo. Caudillos y montoneras en la provincia de La Rioja durante el proceso de formación del Estado Nacional Argentino*, Buenos Aires, Prometeo.

De Marco, M. A. (2003), *La Guerra del Paraguay*, Buenos Aires, Planeta.

Delanoi, G. y Taguieff, Pierre André (1993) *Teorías del nacionalismo*, Barcelona, Paidós.

Devoto, F. (2002), *Nacionalismo, tradicionalismo y fascismo en la argentina moderna*, Buenos Aires, SXXI.

Devoto F y Fausto B. (2008), *Argentina- Brasil: 1850-2000, Un ensayo de historia comparada*, Buenos Aires, Sudamericana.

Doratioto, F. (2002), *Maldita Guerra, Nueva Historia de La Guerra del Paraguay*, San Pablo, Compañía das letras.

Fragoso, A. (1934), *Historia da guerra entre a Triplíce Alianza e o Paraguai*, 5 vols, Rio de Janeiro, Imprensa E.M. do Exercito.

Fornos Peñalba. J.A. (1979), *The Fourth Ally : Great Britain and the War of the Triple Alliance*, Universidad de California, Los Angeles.

García Mellid, A. (1964), *Proceso a los falsificadores de la guerra del Paraguay*, Buenos Aires, Imprenta López.

- Gellner, E. (1988), *Naciones y nacionalismos*, Madrid, Alianza.
- Goldman, N. (2008), *Lenguaje y Revolución. Conceptos políticos clave en el Río de la Plata (1780-1850)*, Buenos Aires, Prometeo.
- González Bernaldo de Quiros, P (1997), La “identidad nacional” en el Río de la Plata post-colonial. Continuidades y rupturas con el Antiguo Régimen en *Anuario del IEHS “Prof. Juan C. Grosso” 12*, Tandil, UNCPBA.
- González Bernaldo de Quiros, P (2000) *Civilidad y política en los orígenes de la Nación Argentina. Las sociabilidades en Buenos Aires, 1829-1862*, Buenos Aires, FCE.
- Grimson, A (comp.), (2007), *Pasiones nacionales. Política y cultura en Brasil y Argentina*, Buenos Aires, Edhasa.
- Halperín Donghi T. (1972), *Revolución y Guerra. Formación de una elite dirigente en la Argentina criolla*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Halperín Donghi T. (1995), *Proyecto y construcción de una nación*, Buenos Aires, Emecé.
- Hastings, A. (2000), *La construcción de las nacionalidades. Etnicidad, religión y nacionalismo*, Madrid, Cambridge University Press.
- Hobsbawm, E. (1995), *Naciones y nacionalismos desde 1780*, Madrid, Crítica.
- Hobsbawm, E. (1998) “La fabricación de naciones” en *La era del capital 1848 – 1875*, Buenos Aires, Crítica.
- Horton Box, P. (1958), *Los orígenes de la Guerra de la Triple Alianza*, Buenos Aires-Asunción, Ediciones Nizza.
- Kolinski, C. (1965), *Independence or Death. The Story of the Paraguayan War*, Gainesville: University of Florida Press.
- Lettieri, A. (2000), *La República de las Instituciones. Proyecto, desarrollo y crisis del régimen político liberal en la Argentina en tiempos de la organización nacional (1852-1880)*, Buenos Aires, Ediciones El Quijote.
- López, V. F. (1896), *Historia Argentina*, Buenos Aires.

- Murilo de Carvalho, J. (1994), "Brasil. Naciones marginadas" en *De los imperios a las naciones: Iberoamérica*, A. Annino, L. Castro Leiva, F.-X. Guerra, Zaragoza dir, IberCaja.
- Myers, J. (1995), *Orden y virtud. El discurso republicano en el régimen rosista*, Bernal, UNQ.
- Myers, J. (1999), Una cuestión de identidades. La búsqueda de los orígenes de la Nación Argentina y sus aporías, en *Prismas nro 3*, Universidad Nacional de Quilmes.
- Ortega Peña, R. y Duhalde, E.L. (1967), *Felipe Varela y El Imperio Británico*, Buenos Aires, Teoría.
- Oszlak, O. (1982), *La formación del Estado argentino*. Buenos Aires, Ed. De Belgrano.
- Pelliza, M. (1897), *Historia argentina*. Buenos Aires.
- Pomer, L. (1968), *La guerra del Paraguay Gran Negocio!*. Buenos Aires, Caldén.
- Pomer, L. (2008), *La guerra del Paraguay, Estado, política y negocios*, Buenos Aires, Colihue.
- Ramírez Braschi, D. (2000), *La guerra de la Triple Alianza a través de los periódicos correntinos*, Corrientes, Argentina.
- Real de Azúa, C. (1990), Los orígenes de la nacionalidad uruguaya, Montevideo, Arca/Nuevo Mundo, 1990.
- Rivarola, M. (1988), *La polémica francesa sobre la Guerra Grande*, Asunción, Editorial Histórica.
- Romero, J.L. (1956), *Las ideas políticas en Argentina*, México, FCE.
- Rosa, J. M. (1965), *La Guerra del Paraguay y las Montoneras argentinas*, Buenos Aires, A.Peña, Lilo Editor.
- Sábato H. y Lettieri A., coords (2003), *La vida política. Armas, votos y voces en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires, FCE.
- Salles, R. (1990), *Guerra do Paraguai, escravidão e cidadania na formação do exercito*, Rio de Janeiro, Paz e Terra.

Smith, A. (1997), *La identidad nacional*, Madrid, Trama.

Terán, O. (2000) *Vida intelectual en el Buenos Aires fin-de-siglo (1880-1910) Derivas de la "cultura científica"*, Buenos Aires, FCE.

Tilly, C. (1993), *Coerción, capital y los Estados europeos 990-1990*, Buenos Aires, Alianza Editorial.

Wasserman, F. (1997) "La *Generación de 1837* y el proceso de construcción de la identidad nacional argentina", *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, tercera serie, nº 15.

Wasserman, F. (1998) *Formas de identidad política y representaciones de la nación en el discurso de la Generación de 1837*, Cuadernos del Instituto Ravignani nº 11

Whigham, T (2002), *The Paraguayan War: Causes and Early Conduct*, Lincoln, University of Bebraska Press.

Whigham, T. (2006) La guerra destruye, la guerra construye. Ensayo sobre el desarrollo del nacionalismo en Sudamérica, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Coloquios, 2006, Puesto en línea el 20 mars 2006. U:<http://nuevomundo.revues.org/index2074.html>